

De asceta a obispo en los territorios de la reina Māwiya
Notas sobre anacoretas cristianos en el *limes arabicus* durante el s. IV d.C.

Juan Pedro Monferrer-Sala
Universidad de Córdoba

La situación durante los siglos III y IV e.C. acusó una serie de cambios de diverso tipo en las demarcaciones fronterizas árabes entre Irán y Persia (Bowersock 1976; cf. Bowersock 1971), que afectaron directamente a los grupos árabes que moraban en ese entorno (Bowersock 1983, 138 ss.; Macdonald *et al.* 2015, 11-89). Pero esa “frontera” no fue, de hecho, una línea divisoria entre nómadas y romanos, sino además un espacio de contacto que incluía fortificaciones defensivas y torres de vigilancia, junto con asentamientos de grupos nómadas (Mayerson 1989, 71-79; Mayerson 1986, 35-47).

La cambiante situación político-militar y religiosa afectó sensiblemente a los grupos árabes de la zona, como ocurriera un siglo antes con el reino de Palmira, viéndose los grupos árabes involucrados con uno u otro imperio en función de las relaciones de colaboración que se establecían (Frézouls 1981, 177-225, espec. 195-214).

En un fragmento sobre la reina Māwiya (Shahîd 1984, 194-196; Barhebreo 1932, I, II: 25 col. b, línea 31. Cf. Mayerson 1980, 123-131; Schmitt, II: 163-179), Miguel el Sirio alude a la relación que ésta mantenía con las tribus cristianas de la zona en la que operaba (Miguel el Sirio, IV: 151-152 col. b, líneas 39-44 y 1-17, I: 294. Cf. sobre el texto Chabot, 476-484). El término utilizado es *ṭayyoyē*, que traduce el plural *σαρακηνοί*, cuyo singular es *σαρακηνός*. La voz *ṭayyoyē* es un plural adaptado a partir del árabe *Ṭayyi'*, es decir la tribu de los Banū Ṭayyi' (Monferrer-Sala, 339-350), que tras emigrar al norte muchos de sus grupos tribales fueron cristianizados, algunos de ellos en el siglo VI e.C. por el obispo sirio ortodoxo 'Aḥūdemeh, conocido como el apóstol de los árabes de Mesopotamia (Nau 1909, 28-29; Nau 1933, 15-17).



Imagen 1. A la izquierda, un tetradracma con la efigie de la reina Zenobia de Palmira. Fuente Wikimedia Commons. **Imagen 2.** A la derecha, antigua avenida de la ciudad de Palmira. Fuente Wikimedia Commons.

Por su parte, la voz *σαρακηνός*, cuyo étimo es el arameo *sarqî*, pl. *sarqiyîn* (סַרְקִי, pl. סַרְקִיִּין) (Corriente, 431a; Macdonald 2009b, VIII: 1-26) refiere una realidad socio-histórica constituida por grupos seminómadas con un *modus vivendi* característico en el cruce de caminos de la frontera del desierto (Millar, 435-436). De hecho, el plural *σαρακηνοί*

es el término que en el siglo IV e.C. reemplazó a otros previos, como por ejemplo a σκηνῖται ‘los que moran en tiendas’ (Macdonald 2009a, V: 19-21; 2009b, VIII: 4).

Miguel el Sirio pudo utilizar el término *sarqoyē* (Payne Smith, II: 2753), que es la adaptación del griego σαρακηνοί, pero en cambio optó por *ἡγγογῆ*. Es evidente que lejos de ser términos equivalentes, σαρακηνοί y *ἡγγογῆ* designan grupos distintos. Hasta tal punto es ello así que Sozómoeno al hablar de las tropas comandadas por Māwiya (ἀντιστρατηγοῦσαν τραπήναι) (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1409), que se enfrentan a las fuerzas romanas, las califica en una ocasión como βαρβάρους y en otra como Σαρακηνοῖς, y el ‘rey de los árabes,’ por su parte, es denominado Σαρακηνῶν βασιλέως (Teófanos ed., I: 100, 101; cf. Teófanos trad., 99).

Si bien es verdad que el término *ἡγγογῆ* diacrónicamente ha conocido una evolución semántica y en etapas anteriores ha servido para identificar a grupos seminómadas calificados en griego como βαρβάρου (Christides 1969, 315-324) o σαρακηνοί (Graf, 341-400; cf. Christides 1972, 329-333), sin embargo, en los días de Miguel el Sirio, pero ya desde los primeros momentos de la expansión árabe-islámica, el término fue utilizado, junto con otros, para referirse a los musulmanes. Nos parece obvio, pues, que Miguel haya preferido recurrir a *ἡγγογῆ* porque el término conlleva una carga negativa, que es la que Miguel pretende dar al término en contraposición a *rūmōyē* (< Ρωμαία) con el que se designa el origen étnico de Māwiya.

Sozómoeno al referirse a estos Σαρακηνοί de los que era obispo Moisés nos dice lo siguiente:

Esta es la tribu que remonta su origen y toma su nombre de Ismael, el hijo de Abraham (Ἰσμαηλ τοῦ Ἀβραάμ παιδός); y los antiguos (οἱ ἀρχαῖοι) los llaman ismaelitas (Ἰσμαηλίτας) después de su progenitor. Como su madre Hagar (Ἰγάρ) fue una esclava (δοῦλη), ellos de este modo, como oprobio de su origen asumieron el nombre de sarracenos (Σάρρακηνοῦς), como si ellos descendiesen de Sara (Σάρρα), la esposa de Abraham. Siendo tal su origen, ellos practican la circuncisión como los hebreos (Ἑβραίοις), rechazan el uso del cerdo y observan muchos otros ritos y costumbres judías (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1412; trad. ingl. en *Nicene and Post-Nicene Fathers*, VI: 38).

Se trata de una conocida filiación del nombre basada en el libro del Génesis, que circuló entre los autores cristianos posteriores (Synkellos, 141 y n. 4). Por otro lado, la intención político-religiosa de los grupos de árabes comandados por Māwiya son claramente deducibles de la información que nos transmiten Anagnostes y Teófanos a partir del relato detallado que nos ofrece Sozómoeno, quien presenta una descripción bastante exacta de los acontecimientos relacionados con el armisticio acordado entre Māwiya y Roma, a la espera de la ordenación como obispo del asceta Moisés (Shahīd 1984, 153, 299-300). Así lo narra Sozómoeno:

Ἐπιβαροῦντος δὲ τοῦ πολέμου, ἀναγκαῖον ἐδόκει περὶ εἰρήνης πρεσβεύσασθαι πρὸς Μαυίαν. Τὴν δὲ λόγος, τοῖς περὶ τούτου πρεσβεύσασιν ἀντικρυς ἀπειπεῖν τὰς πρὸς Ῥωμαίους σπονδὰς, εἰ μὴ τοῖς ὑπ’ αὐτὴν ἀρχομένοις ἐπίσκοπος χειροτονηθεῖν Μωσῆς τις, ἐν τῇ πέλας ἐρήμῳ τηνικάδε φιλοσοφῶν

Como la guerra era deseada con fuerza, los romanos encontraron pertinente enviar una embajada a Māwiya solicitando la paz (εἰρήνη). Se dice que ella rehusó cumplir con la petición de la embajada, aunque le fue conferido el consentimiento para ordenar a un cierto hombre llamado Moisés (Μωσῆς), que practicaba la filosofía (φιλοσοφῶν) en una páramo (ἐρήμῳ) cercano, como obispo (ἐπίσκοπος)

sobre sus súbditos (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1409; trad. ingl. en *Nicene and Post-Nicene Fathers*, II, VI: 38; cf. Sócrates, IV: 36,14).

Este asceta del desierto gozó, sin duda, de una reconocida reputación como misionero en la zona donde operaba, y al que tal vez haya que identificar con el monje de Raythū llamado Moisés, un monje niceno partidario del obispo Pedro de Alejandría. Este monje, que moraba entre los nómadas de la Península del Sinaí, convirtió a muchos ‘sarracenos’ en las regiones de Raythū y Farán y todo indica que pudo ser ordenado en el mismo Monte Sinaí bajo la protección de las huestes árabes de la reina Māwiya (Caner 2010, 144-145).

Nos dice Teodoreto que el desierto en el que Moisés llevaba su vida ascética era concretamente el *limes* entre Palestina y Egipto, aunque Shahîd sitúa el área entre Tadmor, es decir Palmira, y Tabūk, que coincide más exactamente con el territorio en el que operaban las tribus árabes comandadas por la reina Māwiya. Una y otra zona, hasta cierto punto y en función de coyunturas sociopolíticas, formaban parte de una idea de Tierra Santa, que obviamente evolucionó con el tiempo (Shahid 2018, 245-261).

El siglo IV e.C. es el momento en el que se desarrolló de forma sistemática la presencia de monjes cristianos en esta área con el objeto de hacer del territorio un espacio cristiano. En este sentido, ruinas de eremitorios han sido hallados en la zona extendiéndose hasta el mediodía de la península del Sinaí, entre los que destacan Malōcha, Jebel Umm Shomer, Raythū y Farán, entre otros lugares.

Las ruinas en que habitaban estos “anacoretas” (cuyo significado es el de ‘reclusos,’ ‘solitarios’) por lo general constan de una celda, un huerto y un oratorio. En cambio, cuando encontramos un complejo habitado por un conjunto de monjes, el complejo contaba con elementos defensivos de la comunidad.

Estos grupos de monjes, en solitario o en grupo, practicaban una “filosofía” cuyo elemento fundamental era el arrepentimiento y la comunión con Dios. Para la correcta práctica de esta vida ascética habían de darse dos factores: la guía de un maestro espiritual y el apartamiento y soledad del entorno en el que habitaban. Así lo refiere Juan Clímaco en su ‘Escala del ascenso divino.’

Como hemos indicado anteriormente la fama del monje estaba extendida entre los grupos árabes de la zona, tal como refiere Sozómoeno, quien describe a nuestro personaje en los términos siguientes:

Este Moisés era un hombre de vida virtuosa (βίου ἀρετῆς) y destacó por realizar señales divinas y milagrosas (σημείων τε θείων καὶ παραδόξων ἐπίσημος) (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1409; trad. ingl. en *Nicene and Post-Nicene Fathers*, II, VI: 38).

Y otro tanto cabe decir sobre el proceso habilitado para su nombramiento como obispo, proceso del que Miguel el Sirio destaca la negativa de Moisés ante la posibilidad de ser ordenado por los arrianos, siendo finalmente ordenado por los ortodoxos como era su deseo y el de su protectora la reina Māwiya:

ܘܫܘܠܘܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ ܕܡܘܨܝܫ ܕܥܘܠܡܝܢ

El emperador consintió, pero Moisés no aceptó ser ordenado por los arrianos, sino sólo por los ortodoxos, que estaban en el exilio. El emperador ordenó hacer según su voluntad y siendo ordenado se marchó. Muchos árabes se hicieron

cristianos (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1409-1412; trad. ingl. en *Nicene and Post-Nicene Fathers*, II, VI: 38).

Este cristianismo ha de ser necesariamente contextualizado en el marco socio-histórico de las alianzas y conversiones que se produjeron durante los siglos IV-V d.C., como *de facto* sucedió con los grupos árabes liderados por el filarca Zōkómos (Ζωκόμος ... φυλάρχος) (Sozómoeno VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1409-1411) en el siglo V e.C., en la época de Arcadio (Retsö, 517-518).

En el caso del relato de Māwiya, es interesante desde el punto de vista redaccional tener en cuenta que en la composición del fragmento Miguel no utiliza las formas siríacas *masīhī* (ܡܫܝܗܝ) ni *našroyē* (ܢܫܪܝܐ) para referirse a los árabes (*tayyoyē*) que se hicieron cristianos, sino que recurra al vocablo *kristyōnē* (ܟܪܝܫܬܝܘܢܝܐ), que es un calco del griego χριστιανοί.

Sozómoeno al referirse a la conversión de los árabes dice que gracias a Moisés el asceta πολλοὺς χριστιανίσαι παρεσκεύασε ‘muchos se hicieron cristianos,’ (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1412). A su vez, Teófanos dice que Μαυρία πολλοὺς χριστιανοὺς ἀπὸ Σαρακηνῶν ἐποίησατο ‘Māwiya hizo muchos cristianos entre los sarracenos’ (Teófanos ed., I: 100; cf. Teófanos trad., 99).

Asimismo, al final de su relato, al aludir a la reconciliación de los árabes y los romanos Sozómoeno indica explícitamente que ‘los sarracenos empezaron a pasarse al cristianismo.’ La expresión exacta que utiliza en este caso es Σαρακηνοὶ τὴν ἀρχὴν εἰς Χριστιανισμὸν μετέβαλον (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1413).

La terminología para referirse a los cristianos en los textos griegos es la misma. Mientras Teófanos recurre al nombre χριστιανός, Sozómoeno utiliza el mismo concepto en su doble realización verbal y nominal: χριστιανίζω (‘hacerse cristiano; profesar el cristianismo’) y Χριστιανισμός (‘la profesión del cristianismo/creencia cristiana’) (Liddell & Scott, 1472b; cf. Lampe, 1529-1530). Entre estas dos secuencias recogidas por Sozómoeno aparece otro interesante pasaje que también merece atención por su interés:

(...) καὶ χριστιανίζειν ἤρξαντο. Μετέσχου δὲ τῆς εἰς τὸν Χριστὸν πίστεως ταῖς συνουσίαις τῶν προσοικούντων αὐτοῖς ἱερέων καὶ μοναχῶν, οἱ ἐν ταῖς πέλας ἐρημίαις ἐφιλοσόφουν εὖ βιοῦντες καὶ θαυματουργοῦντες

(...) y empezaron a hacerse cristianos. Participaron de la fe en Cristo gracias al contacto con los sacerdotes y los monjes que vivían entre ellos, los cuales practicaban la ascesis en los desiertos vecinos, vivían y hacían milagros’ (Sozómoeno, VI: 38; cf. *Patrologia Graeca*, LXVII: 1412).

El fragmento llama poderosamente la atención, pues de él se desprende que los grupos árabes se hicieron cristianos no por Māwiya, sino por la influencia directa que los sacerdotes y los monjes ejercían sobre los árabes entre los cuales vivían. Es exactamente la misma impresión que se deduce del relato de Sócrates (Sócrates, IV: 36, 3-4), y es la misma idea que recoge Teófanos al referirse a la conversión de árabes al cristianismo al que hemos aludido anteriormente.

La actividad desempeñada por Māwiya entre los grupos árabes descansaba sobre un principio de autoridad basado en el reconocimiento religioso a los asentamientos árabes (*coloniae araborum*) de grupos acuartelados (παρεμβολή) a los que ella lideraba. Este reconocimiento se basaba en la fidelidad a la fe ortodoxa, que queda ejemplarizada en el monje Moisés, eremita asceta que Māwiya impone al arriano Valencio como respeto tanto a su propia fe como, sobre todo, a la de sus huéspedes árabes, que se revelan como aliados militares del ejército romano en el *limes arabicus*.

En el fondo, el monje Moisés es un caso más de aquel tipo de ascetas que fueron conocidos como “los amigos de Dios,” cuyos ejemplos más paradigmáticos son los representados por los ascetas del desierto de Nitria, en Egipto, Antonio y Pacomio (Brown 1978, 54-80), un modelo cristiano a imitar que no solo gozó de amplia repercusión social, sino que sobre todo conectaba con el espacio de lo santo (Brown 1971, 80-101).

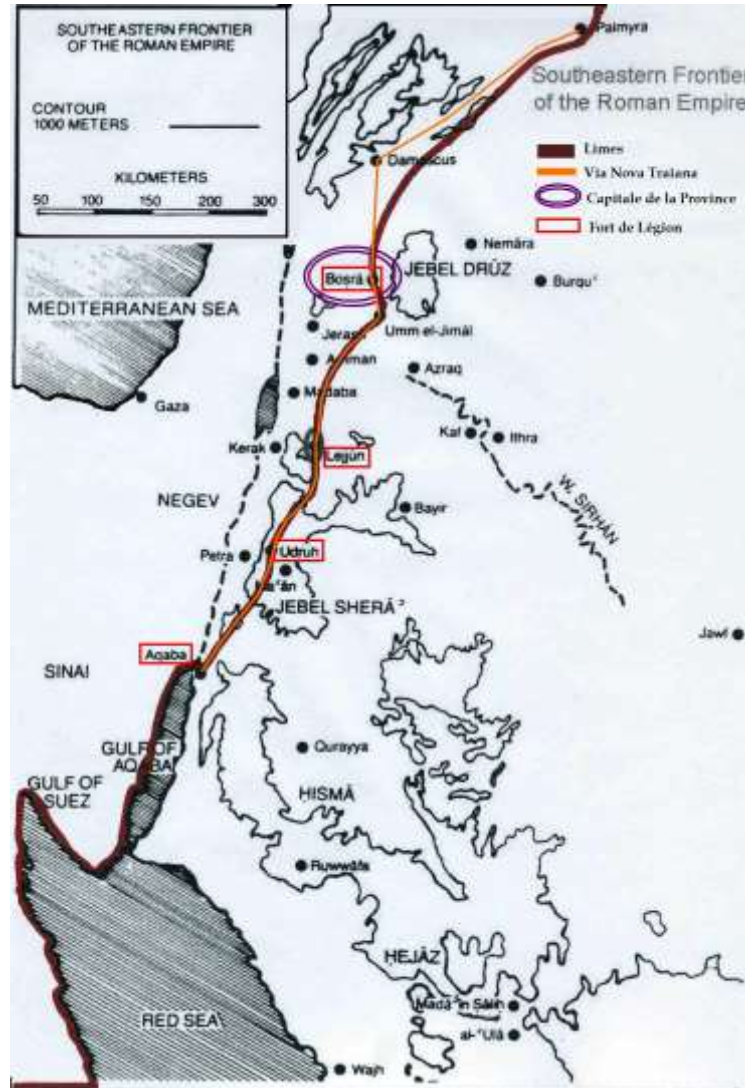


Imagen 3. El *Limes Arabicus* del imperio Romano. Imagen de la web Ballandalus [Enlace](#) [Comprobado el 10/06/2019]. También en Pinterest.com

Obras citadas

Fuentes

- Barhebreo. Ernest A. Wallis Budge ed., trad. ingl. *The Chronography of Gregory Abû'l Faraj, Being the First Part of his Political History of the World*. Londres: Oxford University Press, 1932. 2 vols. Reimpresión en: Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2003.
- Caner, Daniel F. With contributions by Sebastian Brock, Richard M. Price and Kevin van Bladel. *History and Hagiography from Late Antique Sinai. Including translations of Pseudo-Nilus' Narrations, Ammonius' Report on the Slaughter of the Monks of Sinai and Raithou, and Anastasius of Sinai's Tales of the Sinai Fathers*. Liverpool: Liverpool University Press, 2010.
- Miguel el Sirio. Jean-Baptiste Chabot, ed., trad. fr. *Chronique de Michel le Syrien, Patriarche jacobite d'Antioche (1166-1199)*. París: Ernest Leroux, 1899, 1901, 1905, 1910. 4 vols.
- Nicene and Post-Nicene Fathers. Second Series. Vol. 2*. Edited by Philip Schaff & Henry Wace. Translated by Chester D. Hartranft. Buffalo, NY: Christian Literature Publishing Co., 1890.
- Sócrates. G. C., ed. Hansen *Historia ecclesiastica*. Berlín: Akademie Verlag, 1981.
- Sozómeno. J. Bidez, ed. & G. C. Hansen, rev. *Ecclesiastica Historia*. Berlín: Akademie Verlag, 1955
- . Primera edición en J.-P. Migne, ed. *Patrologia Graeca*. París, 1864. Vol. LXVII.
- Synkellos. William Adler & Paul Tuffin, trad. ingl., introd. *The Chronography of Georges Synkellos. A Byzantine Chronicle of Universal History from Creation*. Oxford: Oxford University Press, 2002.
- Teófanos. *Chronographia*. Ed. C. de Boor. En *Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae*. Bonn: Weber, 1839.
- . Trad. ingl. Cyril Mango & Roger Scott, with the assistance of Geoffrey Greatorex *The Chronicle of Theophanes Confessor. Byzantine and Near Eastern History AD 284-813*. Oxford: Clarendon Press, 1997.

Bibliografía

- Bowersock, Glen Warren. "A Report on Arabia Provincia." *The Journal of Roman Studies* 61 (1971): 219-242.
- . "Limes Arabicus." *Harvard Studies in Classical Philology* 80 (1976): 219-229.
- . *Roman Arabia*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1983.
- Brown, Peter. "The Rise and Function of the Holy Man in Late Antiquity." *The Journal of Roman Studies* 61 (1971): 80-101.
- . *The Making of Late Antiquity*. New York: Barnes and Noble Books, 1978.
- Chabot, Jean-Baptiste. "La chronique de Michel le Syrien." *Comptes-rendus des Séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 43 (1899): 476-484.
- Christides, Vassilios. "Arabs as "Barbaroi" before the Rise of Islam." *Balkan Studies* 10 (1969): 315-324.
- . "The Names APABEΣ, ΣΑΡΑΚΗΝΟΙ, and their False Byzantine Etymologies." *Byzantium* 65 (1972): 329-333.
- Corriente, Federico. *Dictionary of Arabic and Allied Loanwords: Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Kindred Dialects*. Leiden/Boston: Brill, 2008. Handbook of Oriental Studies. 1 The Near and Middle East, 97.

- Frézouls, E. "Les fluctuations de la frontière orientale de l'empire romain." En *La géographie administrative et politique d'Alexandre à Mahomet. Actes du Colloque de Strasbourg, 14-16 juin 1979*. Leiden: Brill, 1981. 177-225.
- Graf, David F. "Rome and the Saracens: Reassessing the Nomadic Menace." En Toufic Fahd, éd. *L'Arabie préislamique et son environnement historique et culturel. Actes du Colloque de Strasbourg 24-27 Juin 1987*. Leiden: E. J. Brill, 1989. 341-400.
- Lampe, G. W. H. *A Patristic Greek Lexicon*. Oxford: Clarendon Press, 1961.
- Liddell, George Henry - Robert Scott. *A Greek-English Lexicon*. New York/Chicago, CI: American Book Company, 1897. 8^a ed.
- Macdonald, M. C. A. "Arabians, Arabias, and the Greeks: contact and perceptions." En M. C. A. Macdonald, *Literacy and Identity in Pre-Islamic Arabia*. Farnham, Surrey: Ashgate, 2009a. Vol. V: 1-33.
- . "On Saracens, the Rawwāfa inscription and the Roman army." En M. C. A. Macdonald, *Literacy and Identity in Pre-Islamic Arabia*. Farnham, Surrey: Ashgate, 2009b. VIII: 1-26.
- Macdonald, Michael C. A., *et alii* "Arabs and Empires before the Sixth Century." En Greg Fisher, ed. *Arabs and Empires before Islam*. Oxford: Oxford University Press, 2015. 11-89.
- Mayerson, Philip. "Mauiā, Queen of the Saracens – A Cautionary Note." *Israel Exploration Journal* 30 (1980): 123-131.
- . "Saracens and Romans: Micro-Macro Relationships." *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 274 (1989): 71-79.
- Mayerson, Ph. "The Saracens and the Limes." *Bulletin of the American School of Oriental Research* 262 (1986): 35-47.
- Millar, Fergus. *The Roman Near East 31 BC–AD 337*. Cambridge MA/Londres: Cambridge University Press, 1993.
- Monferrer-Sala, Juan Pedro. "De viaje por el desierto de al-Nafūd. A propósito de *Ṭayyāyē, ḥanpē w-ma 'addāyē*." En J. P. Monferrer Sala & M. Dolores Rodríguez Gómez, eds. *Entre Oriente y Occidente. Ciudades y viajeros en la Edad Media*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2005. 333-356.
- Nau, François. "Histoires d'Ahoudemmeh et de Marouta, suivies du Traité d'Ahoudemmeh sur l'home." En R. Graffin & F. Nau, éd. *Patrologia Orientalis III*. Paris: Firmin Didot et Cie., 1909. Fasc. 1.
- . *Les arabes chrétiens de Mésopotamie et de Syrie du VIIe au VIIIe siècle*. Paris: Imprimerie Nationale, 1933. "Cahiers de la Société Asiatique." Première Série.
- Payne Smith, R. Collegerunt Stephanus M. Quatremère *et al.* *Theasurus syriacus*. Oxford: Clarendon Press, 1879 y 1901. 2 vols.
- Retsö, Jan. *The Arabs in Antiquity. Their history from the Assyrians to the Umayyads*. Londres/Nueva York: Routledge/Curzon, 2003.
- Schmitt, Oliver. "Mavia, die Königin der Sarazenen." En Thomas Herzog & Wolfgang Holzwarth, eds. *Nomaden und Sesshafte – Fragen, Methoden, Ergebnisse*. Halle: Universität Halle-Wittenberg, 2003. Vol II: 163-179. "Orientwissenschaftliche," 9; Mitteilungen des SFB „Differenz und Integration." 4/1, 2 vol.
- Shahîd, Irfan. *Byzantium and the Arabs in the fourth century*. Washington: Dumbarton Oaks, 1984.
- . "The Holy Land in the Proto-Byzantine Period: The Trans-Jordan Sector." En Martin Tamcke, ed. *Profile gelebter Theologie im Orient. Sidney Harrison Griffith zum 80. Geburtstag*. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag, 2018. 249-261. "Göttinger Orientforschungen Syriaca." 55.

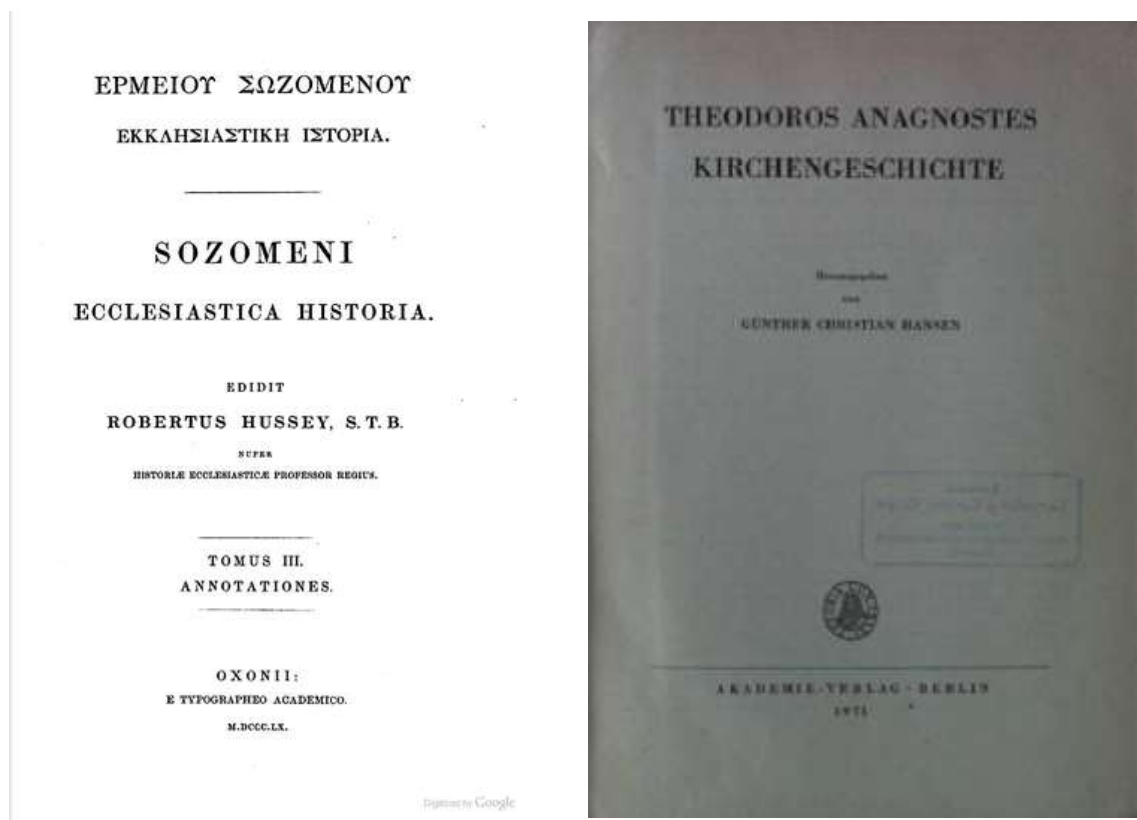


Imagen 4. A la izquierda, portada interior de la edición de la *Ecclesiastica Historia* de Sozómeno.

Imagen 5. A la derecha, portada de la obra homónima de Teodoro Anagnostes.